

Presentación

Apreciados lectores, *Cuadernos de desarrollo rural* llega al número 68 gracias a la contribución de todas las personas involucradas con el mundo rural. Los conceptos y las metodologías que permiten analizar y comprender el espacio rural nunca serán suficientes para lograr interpretar y entender el mundo rural en todas sus dimensiones.

En este número se avanza en la comprensión de la dinámica de negociación de proyectos y propuestas formulados localmente, y que contribuyen al desarrollo de la autonomía y la soberanía de los territorios y de sus habitantes. Los territorios y los actores involucrados en procesos de cambio coexisten con los efectos propios de la globalización, los conflictos internos de cada país, el comportamiento de los mercados y las reglamentaciones y políticas estatales. Los artículos presentados en este número identifican al capital social, las redes sociales, las organizaciones solidarias como algunas de las herramientas que permiten alcanzar una autonomía y una soberanía pertinentes para sus propuestas territoriales.

“Organización de la comunidad en medio del conflicto social y armado. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”, escrito por Diego Fernando Silva Prada, muestra los orígenes, el desarrollo y los significados de las luchas sociales que la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra ha venido llevando a cabo desde hace más de una década, en tanto ejercicio de organización de la comunidad campesina en el conflicto social y armado colombiano. A partir de la aplicación del método etnográfico, se pudo construir una interpretación profunda de las acciones colectivas por medio del acceso a los archivos de la Asociación y de entrevistas en profundidad. Los resultados de la investigación se centran en que esta Asociación representa un ejemplo de construcción de desarrollo local y de transformación de la conflictividad regional por medio de acciones colectivas, defensoras de la autonomía comunitaria y de la soberanía alimentaria de las poblaciones del Magdalena Medio. La asociación campesina estudiada se reinventa como colectivo defensor de los derechos humanos, como actor civil y sujeto político con proyectos de región con carácter incluyente y democrático.

“Argumentación relativa a la confianza territorial. Claves sobre capital social”, de Concepción Foronda Robles y Luis Galindo Pérez de Azpíllaga, argumenta que el capital social propone alternativas sobre cómo enfocar el desarrollo territorial,

expresando la importancia de prácticas informales y de conductas derivadas de valores integradores. El objeto del trabajo es realizar una revisión teórica y bibliográfica de este concepto para conocer la dimensión del mismo. Esto permitirá considerar las corrientes y metodologías que enfatizan al conjunto de la sociedad como claves en el liderazgo territorial, en función de valores éticos como reciprocidad, cooperación o compromiso, y sociales como la confianza. Entre las conclusiones los autores destaca que el énfasis en el análisis de la confianza, sobre las expectativas territoriales, se vuelve importante cuando las personas tienen que elegir en un curso de acción a sabiendas de que su éxito depende de las acciones de otros. Aparecen además temas de discusión como la creencia actual de que los individuos no pueden transformar su entorno, o **cómo para los territorios la globalización representa un desvanecimiento de fronteras y la irrupción o el abandono por parte de nuevos actores globales.**

“Las tensiones de los mercados orgánicos para los caficultores colombianos. El caso del Valle del Cauca”, presentado por Santiago Gómez Cardona, analiza cómo el surgimiento de reglamentaciones no estatales de los mercados es una consecuencia inesperada del neoliberalismo como doctrina económica imperante en la globalización. Respecto al café, las certificaciones de producción orgánica y de comercio justo consolidadas en la primera década del siglo XXI son los casos más importantes. Para aproximarse a los impactos de este proceso en contextos locales, el autor realizó un estudio de caso de productores de café en el suroccidente de Colombia utilizando herramientas etnográficas y de reconstrucción histórica por fuentes orales y escritas. Estas iniciativas de comercio a principios de la década de los noventa eran una manera de apoyar iniciativas ambientales y agroecológicas de producción. Sin embargo, la consolidación de un mercado para estos productos, y el desarrollo de las certificaciones como mecanismos de control transformaron las posibilidades que esto representaba e impusieron restricciones a los campesinos vinculados a estas alternativas.

“Incidencia de la política agraria de la Unión Europea en la sostenibilidad del cultivo del olivar en Andalucía, España”, de David García Brenes, analiza cómo el cultivo del olivar en Andalucía supone en la actualidad el 83% de la producción española total de aceite de oliva. Buena parte de esta importancia económica está ligada al sistema de subvenciones que percibe de la Política Agraria Comunitaria (PAC). Este trabajo combina técnicas cualitativas y cuantitativas para estudiar los problemas ambientales que provoca el cultivo del olivar en Andalucía. Entre los

resultados obtenidos se destaca que el 11,2% de la superficie de olivar pertenece a la categoría de erosión muy alta, y cómo el regadío de este no dispone de recursos hídricos suficientes, y el olivar más productivo (regadío) ocasiona prácticamente la mitad de la carga contaminante que genera el conjunto del olivar con la utilización de nutrientes químicos. Por último, se señala la importante reducción de la diversidad varietal, y que la variedad picual representa casi el 60% de la superficie total de olivar.

“Capital social. Caso red de innovación de maíz en Zamora, Michoacán, México”, presentado por José Alberto Zarazúa, Gustavo Almaguer Vargas y Roberto Rendón Medel, evalúa indicadores del capital social y la dinámica de innovación de dos grupos de productores de la red social de maíz, uno con unidades productivas de menos de 2,2 ha (minifundistas), y otro con propiedades de 6,44 a 150 ha (mesofundistas), en una muestra representativa del Distrito de Desarrollo Rural 088 de Zamora, Michoacán de Ocampo, México, empleando los conceptos teóricos del capital social, a fin de identificar los elementos que inciden en el potenciamiento de las capacidades tecnológicas e institucionales en el marco del proceso innovador y su transferencia en el sector rural. La metodología utilizada fue la de redes de innovación y relacionamientos sociales. Entre las conclusiones, los autores resaltan que los productores mesofundistas tuvieron un rendimiento promedio de 5,75 ton ha⁻¹, casi tres veces mayor que el obtenido por los minifundistas, debido en gran medida a que su índice de adopción de innovaciones (INAI) fue de 48,22%, en contraste con 12,55% del otro grupo, y hubo excelentes relaciones de confianza (capital social). Asimismo, su red se encuentra más integrada porque tienen mayor densidad, tamaño, vínculos y menor desviación estándar.

“La cadena de valor láctea en Chile desde la intervención estratégica del Estado”, escrito por Sandra Ríos Núñez y Daniel Coq Huelva, realiza un análisis histórico del funcionamiento de la cadena de valor láctea en Chile entre 1975 y 2005. Para ello, los autores utilizan información procedente de distintas fuentes estadísticas, así como estudios e informes de la época considerada. El objetivo del artículo es demostrar que la generación de un sector competitivo, abierto a la competencia internacional, e incluso exportador, no es el resultado de la actuación de las fuerzas libres del mercado, sino de una política pública aplicada de una forma que a la vez resulta flexible y persistente en el tiempo. La metodología utilizada se basa en un análisis de la transformación de la estructura productiva de la cadena de valor láctea en Chile usando las fuentes estadísticas económicas

disponibles para el periodo mencionado, y aplicando las categorías de análisis de la Teoría Agroalimentaria. Los principales resultados de esta investigación ponen de manifiesto que la supervivencia de la producción de leche en Chile se debe a la conjunción de una serie de hechos agronómicos (la dificultad de la reconversión productiva de una parte del sur del país), como a un conjunto de decisiones políticas que transitaron desde unos planteamientos originalmente dogmáticos a otros mucho más pragmáticos y flexibles.

“Fronteras sociales y asimetrías en la vitivinicultura mendocina actual”, propuesto por Bárbara Altschuler, indaga sobre las fronteras sociales y simbólicas de la nueva configuración vitivinícola de Mendoza, Argentina, a partir de la reestructuración y globalización de la misma iniciada en los años noventa. La autora analiza las *tensiones y asimetrías* que el nuevo modelo genera, especialmente desde la óptica de los productores vitícolas, situándonos en la denominada “Zona este” de la provincia, la cual se configura como una región subordinada en el escenario actual. El enfoque metodológico combina elementos de la antropología y la sociología proponiendo, a partir de una extensa investigación de campo cuali-cuantitativa, dar cuenta tanto de las visiones y categorías nativas de los actores, como de las dimensiones estructurales en que los mismos se insertan. Los principales resultados se vinculan a la creciente vulnerabilidad socioproductiva y a la dificultad competitiva de los pequeños productores vitícolas frente a las nuevas inversiones, y a la identificación de fronteras internas al sector, a partir de lo que denomina la tensión calidad-cantidad que lo atraviesa.

“Lógica de manejo del huerto familiar en el contexto del impacto modernizador en Tabasco, México”, presentado por Elsa Chávez García, Stephan Rist y Ángel Galmiche Tejada, analiza cómo la composición florística y el manejo productivo de los huertos familiares han sido ampliamente estudiados sobre todo con los métodos de las ciencias naturales. Sin embargo, se requiere mayor comprensión de la lógica de manejo de estos agroecosistemas como factor que favorece su permanencia hasta nuestros días. El objetivo de esta investigación fue explorar este aspecto en una comunidad campesina de Tabasco, México, en el contexto del impacto modernizador durante los últimos cuarenta años. La metodología utilizada fue cualitativa, pero también se realizaron inventarios y colectas botánicas en los huertos para comprender su manejo. Los resultados muestran que ha habido cambios en el huerto familiar y un proceso de diferenciación social de las familias campesinas. Se encontró que es un espacio esencialmente femenino y que el

manejo diversificado, el aprovechamiento integral y el autoabasto son la base de una lógica campesina dirigida a la autonomía de los individuos, las familias y la comunidad misma, lo cual difiere del paradigma modernizador predominante. Se discuten los significados del huerto construidos localmente y relacionados con aspectos internos del individuo, así como las temáticas de migración internacional y equidad de género, las cuales cobran especial relevancia en la actualidad.

Seguimos atentos a recibir sus contribuciones y a utilizar en la docencia y en la práctica la producción de conocimiento divulgada en esta revista científica.

Equipo Editorial Cuadernos de desarrollo rural